

GRANDES PENSADORES



Luca Pacioli

(1445, Borgo San Sepolcro – 1517, Roma)

Fraile franciscano

Padre de la contabilidad moderna

Áreas de interés:

Matemática,
Contabilidad,
Economía.

Publicaciones más importantes:

- Divina proportione (1509)
- Summa de arithmetica, geometria, proportioni et proportionalita (1494)



Luca Pacioli nació en una pequeña ciudad del centro de Italia (actual Sansepolcro) a mitad del siglo XV, en pleno renacimiento. Allí, se convirtió en protegido de Piero della Francesca, matemático y pintor de renombre.

Luego de ordenarse como franciscano en la década de 1470, se convirtió en uno de los principales matemáticos de Italia, y enseñó en universidades en Florencia, Milán, Perugia, Nápoles y Roma.

Sus dos principales obras son la Summa de arithmetica, geometria, proportioni et proportionalita (1494) y Divina proportione (1509): Este último comenzó a escribirlo cuando se encontraba en la corte del duque Sforza en Milán, donde trabó amistad con Leonardo da Vinci. Leonardo fue quien realizó las ilustraciones geométricas para el libro.

La Summa es una de las más importantes compilaciones en la historia de la matemática, proveyendo los fundamentos para muchos de los avances en matemáticas, en particular en álgebra, del siglo XVI. Casi todos los números del libro utilizan el sistema indo-arábigo -por entonces novedoso-, resultando mucho más ágil.

El capítulo XI de la Summa, titulado «De computis et scripturis» (pp. 414 y ss. del pdf accesible a través del QR), provee una explicación clara de la técnica de la partida doble. Si bien para entonces el método había sido utilizado durante al menos unos 200 años, la clara exposición de Pacioli, sumada a la utilización de la imprenta para publicar su libro, contribuyeron a su estandarización como la referencia sobre la temática.

“Si no puedes ser un buen contador, Pacioli amonestaba a los comerciantes, andarás a tientas como el hombre ciego, y puedes sufrir grandes pérdidas”. El primer paso para llevar un juego preciso de libros era saber dónde uno se encontraba, es decir, hacer un inventario. Esto debía hacerse en un día en específico, ya que los negocios de uno podían cambiar día a día. Realizado esto, el comerciante podía comenzar con la contabilización corriente. Para ello debía llevar tres libros: el memorial, el libro diario, y el libro mayor. El memorial debía incluir anotaciones sobre todas las transacciones, pequeñas o grandes, en la divisa que correspondiera, y con el detalle que el tiempo y las circunstancias permitieran. El diario era un registro cronológico de las transacciones registradas en el memorial, despojadas de todos los detalles de cada transacción, y utilizando una «moneda de cuenta». Finalmente, las transacciones eran pasadas al mayor, donde Pacioli recomendaba listar a los deudores y acreedores alfabéticamente.

La contabilidad por partida doble fue una forma de organizar masas de datos que antes eran desaprovechadas. Jugó un rol importante al permitir a los europeos en el comercio, la industria y el gobierno lanzar y mantener control de sus corporaciones y burocracias. Tal fue su importancia, que cuando Max Weber definió a la empresa capitalista moderna en base a su medio específico, lo hizo con respecto a la contabilidad patrimonial.

Autores: equipo del Instituto de Investigaciones y Estudios Contables (IIEC)

CONTABILIDAD